



## DOMICILIO CONOCIDO

# MADERO ESCRIBIÓ LA REVOLUCIÓN CARTAS Y TELEGRAMAS

“**N**unca es para mí cansado leer sus cartas”, afirmaba Francisco I. Madero en 1908, al procurar, a través del intercambio epistolar, la difusión de su filosofía e ideario político entre amigos, colegas, empresarios, familiares y, todo aquel que quisiera unirse a la lucha por la democracia en México.

Igual que era incansable para leer, lo era para escribir durante largas horas misivas, memorias, notas y artículos periodísticos donde, además de explicar su proyecto en oposición a la dictadura de Porfirio Díaz, expresaba sus planes, reflexiones éticas, dudas, valoraciones sociales y económicas sobre el estado general del pueblo, así como los razonamientos con lo que justificaba la urgencia de un verdadero cambio democrático en la nación.<sup>1</sup>

Cuando Madero inició su lucha contra el gobierno porfirista, el entorno nacional estaba marcado por el progreso, pues entre otras medidas, el impulso dado a las comunicaciones, transportes y obras públicas al final del siglo XIX, alimentó la “ilusión ficticia”, de que el país se desarrollaba de manera “armónica y justa” con las necesidades populares. En este proceso de modernización, Díaz había puesto en marcha instituciones que no sólo consumaban, sino que evidenciaban el progreso, como la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas<sup>2</sup> que al cabo de una década de intenso trabajo, inauguraba el siglo XX con nuevos y mejores caminos, puertos, faros, líneas férreas, monumentos públicos, obras de utilidad y ornato, además de encargarse de la prestación de servicios fundamentales como el correo, el telégrafo y el teléfono, cuyas redes se habían extendido por el territorio nacional con inusitada rapidez.<sup>3</sup>

---

1 La correspondencia de Madero forma parte del Fondo Histórico Francisco I. Madero, bajo la responsabilidad de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

2 Con el fin de que la SCOP participara efectivamente en el funcionamiento, infraestructura, modernidad y desarrollo de la nación, el gobierno federal la dotó en 1891, con ramos estratégicos como: correos interiores, vías marítimas de comunicación o vapores-correos; la Unión Postal Universal, telégrafos, teléfonos, ferrocarriles, obras en los puertos, faros, monumentos públicos, obras de utilidad y ornato; carreteras, calzadas, puertos, ríos, puentes, lagos, canales; la conserjería y obras del Palacio Nacional y Castillo Chapultepec, además del Desagüe del Valle de México.

3 Durante el Porfiriato, el país se modernizó con la instalación de redes eléctricas, la introducción de vehículos motorizados, la transformación del paisaje urbano, la construcción de redes ferroviarias e hidráulicas para comunicar y abastecer ciudades y diversas localidades. Sin embargo, en contraste con este notable desarrollo, persistían condiciones de miseria que se tradujeron en una profunda desigualdad social.

## EL MIRADOR



En el Porfiriato, México se modernizó en medio de condiciones de miseria traducidas en contrastes severos de clase social y económica. Fotografías recuperadas del libro: México 200 años.

Por ello, no sorprende que en el periodo de entresiglos, el correo y el telégrafo fueran los principales medios de comunicación en México, pues la dinámica económica requería de una red de comunicaciones que garantizara las conexiones entre el país, los centros industriales de producción-consumo y, el control regional del comercio. Ambos medios se convirtieron en los portadores de una nueva época de crecimiento, consolidación en los negocios e integración local. En el terreno de la circulación y difusión de ideas, su impacto fue definitivo, pues gracias al correo y al telégrafo, la capital (el centro) y los estados de la República (la periferia), por primera vez, pudieron enlazarse de manera efectiva y casi ilimitada.

### TRANSMITIR EL MENSAJE DEL CAMBIO

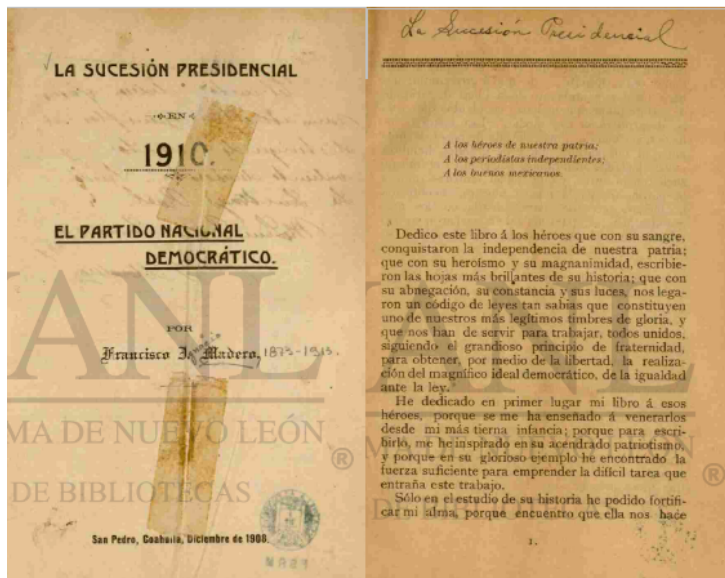
El 17 de noviembre de 1907, Madero dirigió una carta a José Yves Limantour, Ministro de Hacienda describiéndole las ventajas económicas, comerciales y sociales de edificar una presa que beneficiara a los agricultores de la Comarca Lagunera. Bajo el título de *Estudio sobre la conveniencia de la construcción de una presa en el Cañón de Fernández y para almacenar las aguas del río Nazas*, Francisco I. Madero intentó abrir una serie de comunicaciones con el régimen de Porfirio Díaz, cuyo objetivo era ofrecer diagnósticos serios sobre las necesidades, problemas y demandas urgentes de distintos grupos y clases sociales.

## EL MIRADOR



Además de remitir su Estudio a Limantour y al presidente Díaz, Madero pidió al Secretario de Hacienda datos sobre las cantidades de algodón exportados entre 1901-1907, así como de los niveles de consumo de las fábricas, por considerarlas “cuestiones relacionadas con el progreso del país”. Fotografías recuperadas de los libros: Epistolario, Tomo I y México 200 años.

Aunque desde 1905, Madero había decidido emprender la lucha por democratizar a la nación, consideró hacerlo de forma sostenida y paulatina. De ahí que contemplara establecer relación con los hombres y organizaciones de pensamiento liberal que, como él, compartían la convicción de subvertir desde adentro al régimen porfirista. Consciente de que para tejer una red de comunicación tenía “que escribirse” con todo aquel que quisiera luchar por la patria, a partir de 1907, comenzó un constante e ininterrumpido envío de cartas, cuyo mensaje se centraba en la transformación política y en la renovación social.



Junto a su abundante correspondencia, Francisco I. Madero trabajó con ahínco en el libro que publicó en 1908, bajo el título *La sucesión presidencial en 1910. El Partido Nacional Democrático*, Francisco I. Madero.

## EL MIRADOR

Usadas esencialmente para el intercambio de ideas, proyectos y preocupaciones, las cartas de Francisco I. Madero mostraron un cambio radical hacia 1909, cuando de cara a la sucesión presidencial de 1910, funcionaron como el ariete -llamado así por el propio Madero- para organizar a nivel nacional, un movimiento y un partido antirreeleccionista que diera fin a la dictadura.

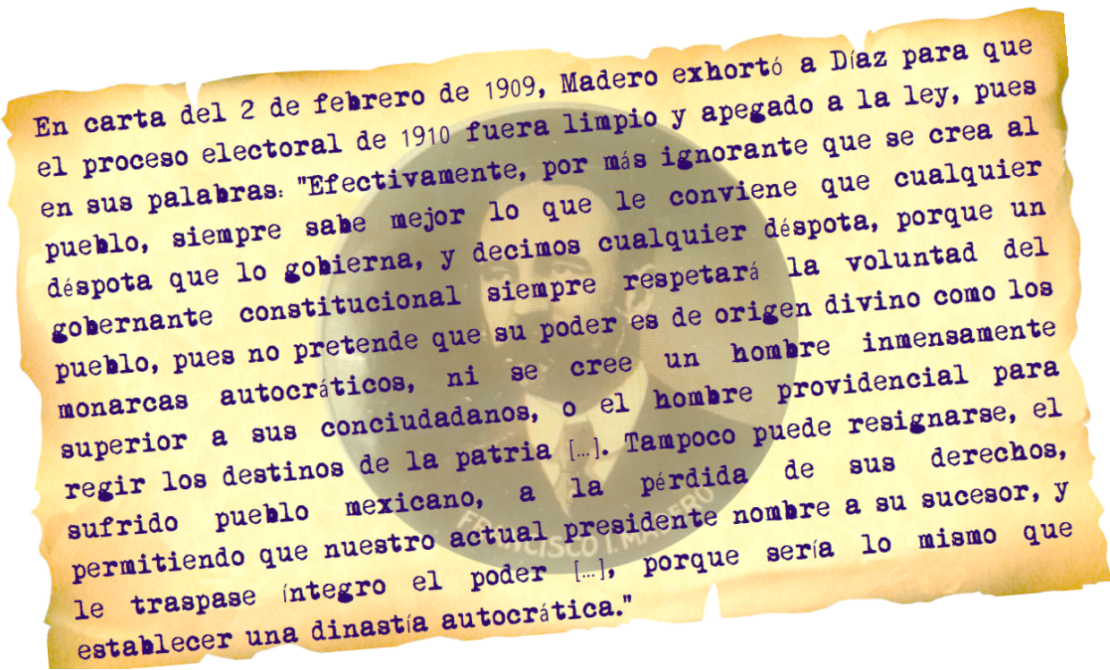
En el logro de su objetivo, Madero vio indispensable allegarse recursos con la venta de sus propios bienes, pero sobre todo, mediante la petición de cooperaciones que le ayudaran a financiar los trabajos antirreeleccionistas, e iniciar una serie de giras para recorrer todo el territorio nacional. La articulación y difusión de su causa fue entonces posible por la ingente correspondencia que remitía desde cualquier punto en el que se encontrara -incluso, a bordo de vapores y ferrocarriles-, convenciéndose de recurrir ávidamente a los telegramas cuando a lo largo de una jornada llevaba su mensaje a dos o tres poblados diferentes.

La velocidad, prácticamente, instantánea del telégrafo, también le permitió mantener comunicación con sus principales aliados y operadores diseminados en el norte, centro y sur del país como Venustiano Carranza, Aquiles Serdán y José María Pino Suárez, sin mencionar que gracias a las comunicaciones telegráficas, nunca cortó el contacto e información con los directores de diarios como Filomeno Mata, Paulino Martínez y Juan Sánchez Azcona que divulgaban en los periódicos locales y nacionales la invitación a asistir a cada uno de los multitudinarios mítines maderistas.



Al llevar el mensaje del antirreeleccionismo por la nación, Madero se hizo acompañar de un taquígrafo y un secretario que le ayudaban a escribir y enviar su correspondencia revolucionaria. Foto recuperada del libro: Epistolario, Tomo II.

De esta forma, rumbo a 1910 -año de los comicios federales-, Francisco I. Madero había visitado veintidós estados y fundado cerca de cien clubes antireeleccionistas en toda la República, cuyos habitantes experimentaban el entusiasmo de llevar por fin a cabo, unas elecciones limpias y apegadas a la ley.



En carta del 2 de febrero de 1909, Madero exhortó a Díaz para que el proceso electoral de 1910 fuera limpio y apegado a la ley, pues en sus palabras: "Efectivamente, por más ignorante que se crea al pueblo, siempre sabe mejor lo que le conviene que cualquier déspota que lo gobierna, y decimos cualquier déspota, porque un gobernante constitucional siempre respetará la voluntad del pueblo, pues no pretende que su poder es de origen divino como los monarcas autocráticos, ni se cree un hombre inmensamente superior a sus conciudadanos, o el hombre providencial para regir los destinos de la patria [...]. Tampoco puede resignarse, el sufrido pueblo mexicano, a la pérdida de sus derechos, permitiendo que nuestro actual presidente nombre a su sucesor, y le traspase íntegro el poder [...], porque sería lo mismo que establecer una dinastía autocrática."

Madero escribió: "por más ignorante que se crea al pueblo, siempre sabe mejor lo que le conviene que cualquier déspota que lo gobierna".

Contrario al propósito de organizar una competencia justa y pacífica, el gobierno porfirista inició una serie de persecuciones, incautaciones, aprehensiones y fusilamientos contra los seguidores del maderismo, cuyos partidarios intensificaron, como medida de resistencia, la formación de clubes en lugares como Ciudad Juárez, San Nicolás, Matamoros, Tampico, Ciudad Victoria y Yucatán.

### **"MI CARTA DE ANTIER AL GRAL. DÍAZ HA CAUSADO UN EFECTO ESPLÉNDIDO..."**

La situación llegó a un punto crítico en mayo de 1910, decidiendo a Madero a escribir una extensa carta al viejo jerarca, misma que también hizo publicar en la prensa nacional, donde aseveró<sup>4</sup>:

---

4 Carta al Sr. General Porfirio Díaz, Presidente de la República Mexicana, mayo 26 de 1910, en *Epistolario*, Tomo II, México, INEHRM, 2021, pp. 1768-1771.

"[...] he llevado a cabo algunas giras políticas con objeto de explorar la opinión pública y explicar a mis conciudadanos mi programa de gobierno. Por lo que a mí se refiere, en este sentido, estoy satisfecho, pues en todas partes se me han respetado mis derechos políticos. Pero no pasa lo mismo con los numerosos partidos de mi candidatura, esparcidos en el territorio de la República. A diario recibo quejas de los atropellos cometidos por las autoridades locales.

"En Coahuila, se han impedido arbitrariamente toda

clase de manifestaciones en honor nuestro y también se les han puesto trabas ilegales para hacer la propaganda de la candidatura mía y del Dr. Vázquez Gómez, en Nuevo León, Aguascalientes y San Luis Potosí.

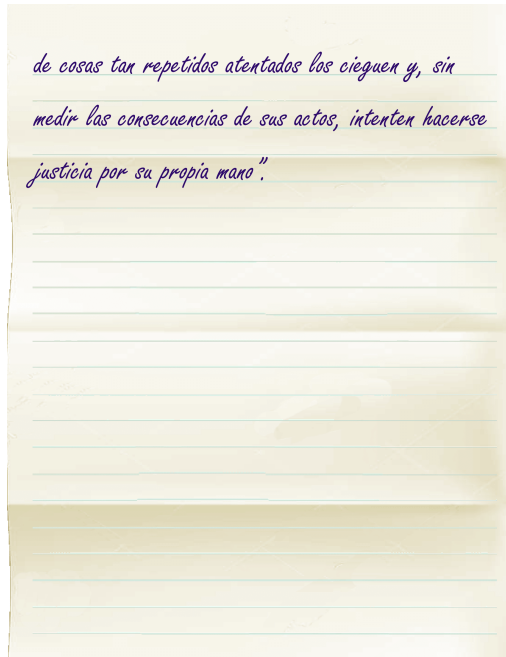
Estos atropellos, cometidos por las autoridades locales, los considero, a pesar de todo, de poca importancia, y únicamente por ellos no hubiese molestado la atención de Ud. pero en los Estados de Sonora y de Puebla, la situación es mucho más grave. En el primer estado, un periodista independiente,

el Sr. César del Vando, de Álamos, fue reducido a prisión valiéndose de pretextos tan ilegales que fue amparado por las autoridades de la Federación, a pesar de lo cual no se le dio su libertad. En Cananea se han extremado las persecuciones contra los partidarios de mi candidatura, y según las últimas noticias que tengo, más de treinta ciudadanos están presos únicamente por sus ideas políticas.

"En Puebla, han sido reducidos a prisión la mayor parte de los directores de los Clubes Antirreeleccionistas de Obreros, habiendo sido consignados al ejército tres de ellos, en Atlixco,

han sido reducidos a prisión como ochenta ciudadanos.

En Puebla, Atlixco y Tlaxcala, en donde también se han cometido atropellos incalificables contra mis partidarios, la excitación es intensa. Según las últimas noticias que tengo, es tan desesperada la situación de los obreros por aquellos rumbos, que de un momento a otro pueden recurrir a medios violentos para hacer que sus derechos sean respetados. Hasta ahora he tenido que emplear todo mi ascendiente sobre ellos, para disuadirlos de que recurran a tales medios, pero comprendo que de prolongarse tal estado



Carta de Francisco I. Madero Al Sr. Gral. Porfirio Díaz, Mayo 26 de 1910

Confiado en que su carta había “causado un efecto espléndido”, Francisco I. Madero le dirigió una misiva el 29 de mayo de 1910, a José María Maytorena, militar y político a quien deseaba convencer de aceptar la candidatura antirreeleccionista por Sonora, asegurándole que lo escrito al general Díaz había “levantado considerablemente el entusiasmo entre nuestros partidarios y ha llenado de ira y de pavor a nuestros adversarios, que empiezan a darse cuenta de qué clase de adversario soy yo.”<sup>5</sup>

A través de un telegrama fechado el 26 de mayo de 1910 a Juan Sánchez Azcona, Madero explicó: "He recibido noticias alarmantes de la situación en Puebla, debido a los innumerables atentados que cometen las autoridades de aquel Estado contra los miembros de los Clubes Antirreeleccionistas. El temor de que desgraciadamente se vaya a transformar el orden, debido a los atropellos de aquellas autoridades, me ha obligado a escribirle al Sr. Gral. Porfirio Díaz, una carta, de la cual le adjunto copia. Suplico a Ud. se sirva publicarla en su acreditado diario 'México Nuevo.'"

5 Carta a José María Maytorena, mayo 29 de 1910, en *Correspondencia Política*, Tomo I, p. 23.

## EL MIRADOR

A pesar de la lucha emprendida por los opositores en diferentes estados del país, éstos sufrieron un revés el 27 de septiembre de 1910, cuando la Cámara de Diputados declaró reelecto a Porfirio Díaz, en la presidencia y, a Ramón Corral, en la vicepresidencia de la República urgiendo a Madero a escribir desde su exilio en Estados Unidos, numerosas cartas y telegramas donde se empeñaba en reorganizar su movimiento utilizando “los importantísimos elementos con los que sin grandes dificultades, se podía dar un golpe decisivo” a la dictadura porfiriana.

Persuadido por las cartas e informaciones que enviaba y recibía constantemente, Francisco I. Madero concluyó que Porfirio Díaz ya no podría “influir para desbaratar” sus planes libertarios, por lo que el 5 de octubre lanzó un Manifiesto a la Nación, donde declaró la nulidad de los comicios de 1910, estableció el principio de “Sufragio Efectivo, No Reección”, se comprometió a realizar reformas sociales y llamó a todos los conciudadanos para que “de las seis de la tarde en adelante, todas las poblaciones de la República se levantaran en armas, el domingo 20 de noviembre de 1910.”



Con su llamado al pueblo para hacer “triunfar los ideales de libertad y de justicia”, Madero revolucionó al pueblo mexicano, el cual lo recibió masiva y efusivamente, a su entrada a la Ciudad de México, el 7 de junio de 1911. Fotos recuperadas de los libros: México 200 años y Fervores y epifanías en el México Moderno.



**FUENTES CONSULTADAS:**

Archivo de Don Francisco I. Madero, *Epistolario*, Tomo I, México, INEHRM, 2021.

Archivo de Don Francisco I. Madero, *Epistolario*, Tomo II, México, INEHRM, 2021.

Galeana, Patricia y Gloria Villegas, *Dos siglos de México*, México, Senado de la República/ Siglo XXI Editores, 2010.

Lemoine, Ernesto, *et.al.*, *Documentos para la Historia del México, Independiente (1808-1938)*, Cámara de Diputados, LXI Legislatura/Miguel Ángel Porrúa, 2010.

Madero Francisco I., *Correspondencia Política*, Tomo II, México, Cámara de Diputados, LXIII Legislatura, 2014.

Madero, Francisco I., *Correspondencia Política*, Tomo II, México, Cámara de Diputados, LXIII Legislatura, 2014.

Madero, Francisco I., *La sucesión presidencial en 1910. El Partido Nacional Democrático*, Francisco I. Madero, México, Edición personal, 1908.

*Manuel Ramos. Fervores y epifanías en el México moderno*, Secretaría de Cultura/ Planeta, México, 2011.

Mendoza Vargas, Héctor, "El territorio y la innovación: la red telegráfica mexicana, 1850-1910, en Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, México, UNAM, núm. 84, 2014.

Moreno Villegas, Gloria, *La Cámara de Diputados. Un recorrido por su historia*, México, Cámara de Diputados, 2009.

Ruiz Mateos, Gerardo (coord.), *México 200 años. La patria en construcción*, México, Chapa Ediciones, 2010.